



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 25 A**



“EL DESARROLLO DE LA PSICOMOTRICIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN

PRESENTA

MAGALI LIZBETH JACOBO CAMARENA

CULIACÁN ROSALES, SINALOA JULIO DEL 2011

ÍNDICE

	PAG.
INTRODUCCIÓN _____	1
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA _____	5
1.1 Antecedentes_____	6
1.2 Justificación_____	6
1.3 Delimitación _____	8
1.4 Objetivos _____	8
II. MARCO TEÓRICO_____	10
2.1 Desarrollo Físico y Salud en los niños de preescolar_	11
2.1.1 Coordinación, fuerza y equilibrio_____	13
2.2 Algunos enfoques explicativos de la Psicomotricidad_	17
2.3 La importancia del desarrollo motor_____	22
2.3.1 Lateralidad_____	26
2.4 La Psicología Genética de Jean Piaget_____	27
2.5 Henry Wallón_____	32
2.6 Teoría Histórico-Cultural_____	36
CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS _____	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS _____	41

INTRODUCCIÓN

Actualmente, se comienza a entrever un camino en la búsqueda de una educación más vivida, más globalizadora; se da al cuerpo humano la importancia que tiene en el proceso de aprendizaje. No cabe duda que la educación del cuerpo está totalmente inmersa en el proceso intelectual de la persona y que este proceso en los niños, está unido a la vivencia corporal y motriz.

El hombre a lo largo de su vida utiliza tanto los procesos intelectuales como los corporales y aprende con todo el cuerpo y no sólo con la cabeza, como la educación tradicional ha hecho creer.

Este tipo de educación se ha basado en una visión del hombre, mecánica y jerarquizada, olvidando algo que el ser humano utiliza constantemente; la interconexión, o lo que en términos educativos suele llamarse globalidad.

La escuela debe de intervenir para descubrir o redescubrir el lenguaje corporal a través de las potencialidades internas del niño, desarrollando nociones fundamentales y potenciando aspectos como la percepción, la curiosidad, la expresión, la espontaneidad, la creatividad y la comunicación; para acercarse más al hombre unitario.

Desde los cuatro a los cinco años, los niños y niñas parecen señalar un perfeccionamiento funcional, que determina una movilidad y una kinestesia más coordinada y precisa en todo el cuerpo. La motricidad fina adquiere un gran desarrollo. El desarrollo de la lateralidad lleva al niño a establecer su propia topografía corporal y a utilizar su cuerpo como medio de orientarse en el espacio.

El presente trabajo se organiza en 2 capítulos para su análisis.

En el primer capítulo se plantea el problema, se encuentran la justificación, la delimitación y los objetivos.

En el segundo Capítulo se aborda la temática que concierne al campo formativo del Desarrollo Físico y Salud, que forma parte del Programa de Educación Preescolar 2004, conceptualizaciones acerca de la psicomotricidad, aborda y rescata la importancia de la psicomotricidad en el niño de nivel preescolar ya que ésta ocupa un lugar muy importante en la etapa en la cual existe una gran interdependencia entre el desarrollo motor, afectivo e intelectual, en otras palabras, lo que se quiere decir es que en la acción del niño se articula toda su afectividad, todos sus deseos, pero también todas sus posibilidades de comunicación y conceptualización. Con la convicción de que tanto la práctica como la investigación deben partir de un fundamento teórico, el presente trabajo retomará la teoría psicológica - genética, del autor Jean Piaget, que sustenta esta información para dar a conocer la importancia de la psicomotricidad durante el desarrollo del niño en sus primeros años de vida y en los primeros años de su desarrollo, no es otra que la inteligencia motriz. Se habla de la importancia del desarrollo motor humano y a las aportaciones que en este campo hace Henry Wallón, y se hace una revisión general de la perspectiva sociocultural de Vigotsky.

Finalmente se presentan las conclusiones y/o sugerencias, referencias bibliográficas que sustentan este trabajo.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes de la problemática

La educación preescolar en nuestro país contribuye a la formación integral, de los pequeños pero asume que para lograr este propósito el Jardín de Niños debe garantizar a ellos, su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas

La educación preescolar pretende que todos los niños y las niñas adquieran y desarrollen las competencias necesarias dentro de la escuela para su desarrollo intelectual y personal, así como también que aprendan a convivir con los demás y que las relaciones que ahí se establezcan se sustenten sobre la base del respeto, la tolerancia y la valoración de las diferencias, que favorezcan la libertad, que contribuyan al desarrollo de la democracia y al crecimiento de la nación, cuya finalidad es; “contribuir a mejorar la calidad de la experiencia formativa de los niños durante la educación preescolar”¹.

La psicomotricidad es un área que no ha sido explotada convenientemente por la educación. Dentro del proceso educativo, se perciben una serie de factores contingentes que de alguna manera obstaculizan, el desarrollo físico, intelectual, psicológico, social, psicomotriz, etc., entre los cuales se pueden mencionar: dentro del aula la educadora no emplea juegos que estimulen su motricidad gruesa y fina.

1.2 Justificación

Algunas maestras de educación preescolar confunden la psicomotricidad con el baile y con el juego, pensando que tan sólo es una forma

1.-SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar. Ed. SEP. México 2004, p.25

de que el niño pase un rato divertido, pero no sólo es eso, el baile y el juego son instrumentos, además de muchos otros, que pretenden desarrollar las potencialidades del niño.

La etapa preescolar es un período que vive el niño y la niña desde que nace hasta que empieza la escolarización propiamente dicha (6 años); y es de suma importancia ya que durante este tiempo, toma conciencia de sí mismo, del mundo que le rodea, y a la vez va madurando intelectualmente, así como afectivamente.

La escuela juega un papel predominante en esta etapa de la vida, ya que los educadores tendrán que facilitar en el niño y la niña la asimilación e integración de todas las vivencias que tendrá en estos primeros años, recordemos que el niño es como una esponja que todo lo absorbe, constantemente explora el mundo que le rodea, se descubre a sí mismo y a los demás, aprende de cualquier circunstancia y se enriquece a cada momento en cada una de las áreas: motriz., cognitiva y afectivo-social.

El niño no aprende solamente mediante el papel o unas fichas que podremos programarle, sino a través de vivencias en las que va asimilando e interiorizando todas las situaciones, pues el mundo cambiante de hoy necesita que los maestros sean lo suficientemente flexibles para enfrentarse a situaciones nuevas, ya que el educador puede contribuir a que el niño aprenda o que, por el contrario, lo anule, pues será quien le dé la seguridad, las referencias estables, los elementos y las situaciones que faciliten su desarrollo integral, su creatividad y su adaptación al mundo exterior.

Es algo alarmante que por falta de motivación y ejercicios físicos a los niños se les dificulte adquirir la madurez suficiente para alcanzar los niveles de coordinación motriz, estructuración espacio-temporal, esquema corporal y lateralidad, etc.; pues es sabido que para mejorar la motricidad fina se debe comenzar por lograr una buena coordinación gruesa, la cual

no es estimulada, porque no se realizan actividades que ayuden a la evolución de esta esfera.

. Atendiéndose esta problemática se tendrían niños con una buena coordinación motora gruesa referida a la armonía de movimientos voluntarios de los grandes segmentos del cuerpo como son; las extremidades y el tronco.

En cuanto a la coordinación motriz fina es importante que en la práctica escolar, se realicen movimientos en extremidades superiores e inferiores y que impliquen la armonía y precisión de los movimientos finos de los músculos de las manos, pies, cara, manipulación, movimientos digitales. Que el niño organice y elabore una imagen de sí mismo más adecuada.

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en la educación preescolar, ya que está totalmente demostrado que sobre todo en la primera infancia hay una gran interdependencia en el desarrollo motor, afectivo e intelectual. Si no se atiende debidamente el desarrollo psicomotor del niño por parte de las maestras esta situación propiciará serias dificultades que pueden marcarlo en un período largo de su niñez.

1.3 Delimitación

Para realizar este trabajo primeramente se hizo un diagnóstico en el Jardín de Niños “Gabriel Leyva Solano” zona escolar 14 de la comunidad del mismo nombre en el municipio de Ahome, Sinaloa, su población escolar es de 76 alumnos entre niños y niñas, durante el ciclo escolar 2010 – 2011.

En este trabajo se retoma la teoría psicogenética, del autor Jean Piaget. Se habla de la importancia del desarrollo motor humano y a las aportaciones que en este campo hace Henry Wallón, y se hace una revisión general de la perspectiva sociocultural de Vigotsky.

1.4 Objetivos

General

- Analizar la situación actual del desarrollo de la psicomotricidad en niños de Educación Preescolar a partir de un diagnóstico que permita tener los elementos indispensables para planear una adecuada intervención pedagógica.

Específicos

- Revisar el Programa de Educación Preescolar 2004 en el campo formativo respectivo
- Investigar la bibliografía que aborda la temática de la psicomotricidad.
- Socializar los resultados que arroje esta investigación entre las educadoras que actualmente laboran en este nivel para su análisis y consideración de su pertinencia en el campo de la aplicación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Desarrollo físico y salud en los niños de preescolar.

El trabajo del Programa de Educación Preescolar 2004, (PEP 2004) centrado en competencias le da un papel a la docente de búsqueda y diseño de situaciones didácticas que representen desafíos para las y los educandos con el fin de lograr el avance en sus niveles, favoreciendo aprendizajes a partir de lo que saben sobre el mundo y propiciando su desarrollo en cuestiones de autonomía, seguridad, creatividad y participación.

Con la finalidad de identificar, atender y dar seguimiento a los distintos procesos del desarrollo y aprendizaje infantil, y contribuir a la organización del trabajo docente, las competencias a favorecer en los niños el PEP 2004 se han agrupado en seis campos formativos. Cada campo se organiza en dos o más aspectos, en cada uno de los cuales se especifican las competencias a promover.

El primer campo formativo es el Desarrollo Personal y Social. El segundo es el campo formativo Lenguaje y Comunicación, sucesivamente es el campo formativo Pensamiento Matemático, posteriormente es el campo formativo Exploración y Conocimiento del Mundo, correlativamente es el campo formativo Expresión y Apreciación Artísticas y para finalizar es el campo formativo Desarrollo Físico y Salud. Este último se detallará más, debido que en él radica la problemática, solamente se retomará lo físico, es donde se encuentra inmersa la psicomotricidad que es el tema central de la investigación.

Este campo formativo para fines de este trabajo se dividirá en dos, excluyendo la salud y se procederá a explicar solamente lo físico. Éste se organiza en los siguientes aspectos, coordinación, fuerza y equilibrio. A su vez se divide en dos competencias. La primera es: mantiene el equilibrio y control de movimientos que implican fuerza, resistencia, flexibilidad e impulso, en juegos y actividades de ejercicio físico. La segunda es: utiliza objetos e instrumentos de trabajo que le permiten resolver problemas y realizar actividades diversas.

El desarrollo físico es un proceso en el que intervienen factores como la información genética, la actividad motriz el estado de salud, la nutrición, las costumbres en la alimentación y el bienestar emocional. En conjunto, la influencia de estos factores se manifiesta en el crecimiento y en las variaciones en los ritmos de desarrollo individual. En el desarrollo físico de las niñas y de los niños están involucrados el movimiento y la locomoción, la estabilidad y el equilibrio, la manipulación, la proyección y la recepción como capacidades motrices ²

Cumpliendo las competencias el niño adquirirá aprendizajes, los que utilizará de herramienta para desenvolverse en diferentes contextos como: familiar, escolar y social.

En los primeros años de vida se producen cambios notables en relación con las capacidades motrices. Los pequeños transitan de una situación de total dependencia a una progresiva autonomía; pasan del movimiento incontrolado y sin coordinación al autocontrol del cuerpo, a dirigir la actividad física y a enfocar la atención hacia determinadas tareas. Estos cambios tienen relación con los procesos madurativos del cerebro que se dan en cada individuo y con las experiencias que los niños viven en los ambientes donde se desenvuelven.

Es por ello que se debe considerar que no todos los niños pueden coordinar de la misma manera, ni aprender al mismo ritmo, precisamente porque intervienen muchos factores.

Las capacidades motrices gruesas y finas se desarrollan rápidamente cuando los niños se hacen más conscientes de su propio cuerpo y empiezan a darse cuenta de lo que pueden hacer, disfrutan desplazándose y corriendo en cualquier sitio, se atreven a enfrentar nuevos desafíos en los que ponen a prueba

2.- Ibídem. P.105

sus capacidades (por ejemplo, experimentan saltando de diversas alturas, realizando acrobacias, etcétera) y ello les permite ampliar su competencia física, al tiempo que experimentan sentimientos de logro y actitudes de perseverancia. En estos procesos, no sólo ponen en juego las capacidades motrices, sino las cognitivas y afectivas.³

Cabe destacar que el progreso de las competencias motrices en los niños no está ligado a las actividades de ejercitación por la ejercitación misma; es decir, cuando la educadora considera que requieren actividades para lograr una mayor coordinación motriz fina.

Los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil tienen un carácter integral y dinámico que tiene como base la interacción de factores internos (biológicos, psicológicos) y externos (sociales y culturales). Sólo por razones de orden analítico o metodológico pueden distinguirse aspectos o campos del desarrollo, pues en la realidad éstos se influyen mutuamente. Por ejemplo, cuando los bebés gatean o caminan, se extiende su capacidad de explorar el mundo y ello impacta el desarrollo cognitivo; lo mismo sucede cuando empiezan a hablar, pues mediante el lenguaje amplían sus ámbitos de interacción y de relaciones sociales, lo que a su vez influye en el acelerado desarrollo del lenguaje. Del mismo modo, al participar en experiencias educativas los niños ponen en juego un conjunto

de capacidades de distinto orden (afectivo y social, cognitivo y de lenguaje, físico y motriz) que se refuerzan entre sí.

2.1.1 Coordinación, fuerza y equilibrio

Como se ha mencionado este es uno de los aspectos del campo formativo desarrollo físico y salud, a continuación se presentan las competencias que se ubican en éste, las cuales son de utilidad para que las educadoras las consideren en su planeación y puedan favorecer el desarrollo psicomotor del niño y niña en este sentido.

3.- Ídem.

Competencias	Se favorecen y manifiestan cuando:
<p>Mantiene el equilibrio y control de movimientos que implican fuerza, resistencia, flexibilidad e impulso, en juegos y actividades de ejercicio físico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Participa en juegos, desplazándose en diferentes direcciones trepando, rodando o deslizándose (derecha-izquierda; arriba-abajo; adentro-afuera; adelante-atrás). - Muestra control y equilibrio en situaciones diferentes de juego libre o de exploración de espacios (subirse en un sube y baja, mecerse en un columpio, colgarse en un pasamanos, trepar en redes y a los árboles). - Participa en juegos que implican permanecer quieto durante un tiempo determinado (“estatuas de marfil”, “encantados”). - Participa en juegos organizados que implican estimar distancias, imprimir velocidad, etcétera (“stop”, “relevos”). - Propone variantes a un juego que implica esfuerzo físico, para hacerlo más complejo y lo

	<p>realiza con sus compañeros.</p> <ul style="list-style-type: none">- Controla su cuerpo en movimientos y desplazamientos, alternando diferentes velocidades, direcciones y posiciones, utilizando objetos que se pueden tomar, jalar, empujar, rodar y capturar (caminar o correr a diferentes velocidades haciendo rodar una llanta, detenerse después de empujar un carrito, deslizar sobre el piso un objeto pesado).- Participa en juegos que implican habilidades de fuerza, resistencia y flexibilidad en espacios amplios al aire libre o en espacios cerrados (empujar o jalar juguetes y cambiar de dirección para librar obstáculos)- Combina acciones que implican niveles más complejos de coordinación en actividades que requieren seguir instrucciones, atender reglas y enfrentar desafíos (correr y lanzar; correr y saltar; correr y girar; correr-lanzar y cachar).- Acuerda con sus compañeros estrategias para lograr una meta que implique esfuerzo físico en colaboración (juegos para trasladar objetos grandes y pesados, para hacer rodar un juguete con llantas; juegos que implican oposición a un adversario).- Percibe ciertos cambios que presenta su cuerpo, a través de las sensaciones que experimenta después de estar en actividad física constante (calor, sudoración, latidos del corazón, respiración agitada, sed, pulso acelerado).
--	--

	<ul style="list-style-type: none"> - Percibe hasta dónde puede realizar esfuerzos físicos sin sobrepasar las posibilidades personales. - Reconoce la importancia del reposo posterior al esfuerzo físico.
<p>Utiliza objetos e instrumentos de trabajo que le permiten resolver problemas y realizar actividades diversas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Explora y manipula de manera libre objetos, instrumentos y herramientas de trabajo y sabe para qué pueden utilizarse. - Elige y usa el objeto, instrumento o herramienta adecuada para realizar una tarea asignada o de su propia creación (un pincel para pintar, tijeras para recortar, destornillador, etcétera). - Juega libremente con diferentes materiales y descubre los distintos usos que puede darles. - Construye o modela objetos de su propia creación. - Construye utilizando materiales que ensamblen, se conecten o sean de distinta forma y naturaleza (cajas, fichas y otros objetos a su alcance). - Construye objetos a partir de un plan acordado (los niños describen lo que van a construir y se distribuyen tareas) con sus compañeros. - Arma rompecabezas que implican distinto grado de dificultad (por el número de piezas, por

	<p>sus formas, colores y tonos o por el tamaño).</p> <p>– Mueve objetos de diferente peso y tamaño y encuentra medios para reducir el esfuerzo (usa algo como palanca, arrastra objetos y pide ayuda a otro compañero).</p>
--	---

. (Programa de Educación Preescolar: 2004. Pág.: 110-112)

2.2 Algunos enfoques explicativos de la psicomotricidad

Para llegar a conocer y comprender cuáles son los elementos básicos de la psicomotricidad, se debe comenzar analizando qué es la psicomotricidad.

La psicomotricidad ha establecido a lo largo del tiempo unos indicadores para entender el proceso del desarrollo humano, que son básicamente, la coordinación (expresión y control de la motricidad voluntaria), la función tónica, la postura y el equilibrio, el control emocional, la lateralidad, la orientación espacio temporal, el esquema corporal, la organización rítmica, las praxias, la grafo motricidad, la relación con los objetos y la comunicación (a cualquier nivel: tónico, postural, gestual o ambiental).

La psicomotricidad puede ser entendida como una técnica que tiende a favorecer por el dominio del movimiento corporal la relación y la comunicación que el niño va a establecer con el mundo que le rodea (a través de diferentes objetos.) Esta globalidad del niño manifestada por su acción y movimiento que le liga emocionalmente al mundo debe de ser comprendida como el estrecho vínculo existente entre su estructura somática y su estructura afectiva y cognitiva.

Según Gabriela Núñez y Fernández Vidal: “La psicomotricidad es la técnica o conjunto de técnicas que tienden a influir en el acto intencional o significativo, para estimularlo o modificarlo, utilizando como mediadores la actividad corporal y su expresión simbólica. El objetivo, por consiguiente, de la psicomotricidad es aumentar la capacidad de interacción del sujeto con el entorno”.⁴

4- LÁZARO L.; Alfonso. El equilibrio humano: un fenómeno complejo. Ed. Paidós, Buenos Aires Argentina 1995 pp. 86.

En otro sentido hay quienes plantean que el objetivo de la psicomotricidad es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que lleva a centrar su actividad e investigación sobre el movimiento y el acto. Partiendo de esta concepción se desarrollan distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico

Se considera que a través de la psicomotricidad se puede estimular y reeducar los movimientos del niño ya que permite a éste explorar e investigar, superar y transformar situaciones de conflicto, enfrentarse a las limitaciones, relacionarse con los demás, conocer y oponerse a sus miedos, proyectar sus fantasías, vivir sus sueños, desarrollar la iniciativa propia, asumir roles y disfrutar del juego en grupo, y a expresarse con libertad. “La psicomotricidad es un enfoque de la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc.”⁵

La psicomotricidad ocupa un lugar importante en los niños, ya que está totalmente demostrado que sobre todo en los primeros años hay una gran interdependencia en el desarrollo motor, afectivo e intelectual. Cabe destacar que el concepto de psicomotricidad está todavía en evolución, en cambio y estudio constante.

El desarrollo del niño merece una especial atención, sobre todo si tiene en cuenta que lo que primero desarrolla son las habilidades motrices gruesas para

5.- BERRUEZO, Pedro Pablo; "Hacia un marco conceptual de la Psicomotricidad a partir de su práctica en Europa y España"; Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado N° 37; España – 2000; p 30

luego desarrollar la coordinación motora fina, es decir que con la ayuda de la psicomotricidad, el niño podrá primero aprender a desarrollar el control de su propio cuerpo para aprender a voltear, sentarse, gatear, caminar, correr, etc., y luego, con la ayuda de padres, profesores y materiales oportunos, empezará a trabajar la motricidad fina, podrá coger objetos pequeños, realizar ejercicios de punzado, enhebrado, pintado, para luego iniciar la escritura y otras destrezas motrices, habilidades artísticas e intelectuales, necesarias en todo momento; los médicos, ingenieros, artistas; necesitan utilizar destrezas motrices finas, necesitan utilizar eficientemente sus manos.

El Programa de Educación Preescolar (PEP) 2004 pretende que el niño, al tiempo que se divierte, también desarrolle y perfeccione todas sus habilidades motrices básicas y específicas. Además, que potencie la socialización con personas de su misma edad y fomente la creatividad, la concentración, la relajación, entre otras.

La Psicomotricidad es una técnica cuya organización de actividades permite a la persona conocerse de manera concreta para lograr actuar de manera correcta, según la edad y la situación a encontrarse.

El PEP 2004 parte de reconocer que la educación preescolar, como fundamento de la educación básica, debe contribuir a la formación integral, pero asume que para lograr este propósito, el Jardín de Niños debe garantizar a los pequeños su participación en experiencias educativas que les permitan desarrollar, de manera prioritaria, sus competencias afectivas, sociales y cognitivas.

En virtud de que no existen patrones estables respecto al momento en que un niño alcanzará los propósitos o desarrollará los procesos que conducen a su logro. Estos propósitos están planteados para toda la educación preescolar, en cada grado se diseñarán actividades con niveles distintos de complejidad en las que habrán de considerarse los logros que cada niño ha conseguido y sus potencialidades de aprendizaje, para garantizar su consecución al final de la educación preescolar; en este sentido los propósitos fundamentales constituyen los rasgos del perfil de egreso que debe propiciar la educación preescolar.

El Programa de Educación Preescolar se centra en competencias a diferencia de otros programas que establecen temas generales como contenidos, educativos, en torno a los cuales se organiza la enseñanza y se acotan los conocimientos que los alumnos han de adquirir. Una competencia “es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.”⁶

La infancia es la etapa más importante del desarrollo humano, no sólo en lo referente al aspecto motor, sino también al cognitivo, lingüístico, afectivo y social. El niño es como una esponja que todo lo absorbe, constantemente explora el mundo que le rodea, se descubre así mismo y a los demás, aprende de cualquier circunstancia y se enriquece a cada momento. El adulto es quien le da la seguridad, las referencias estables, los elementos y las situaciones que facilitan su desarrollo integral, su creatividad y su adaptación al mundo exterior.

Esta decisión de orden curricular tiene como finalidad principal propiciar que la escuela se constituya en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar sus aprendizajes y utilizarlos en su actuar cotidiano. La selección de competencias que incluye el programa se sustenta en la convicción de que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en los ambientes familiar y social en que se desenvuelven, y de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje.

6.-SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar. Ed. SEP. México 2004, p.22

Las áreas de la Psicomotricidad son:

1.-Esquema Corporal: Es el conocimiento y la relación mental que la persona tiene de su propio cuerpo.

El desarrollo de esta área permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, sirviendo como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante-atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo.

2.-Lateralidad: Es el predominio funcional de un lado del cuerpo, determinado por la supremacía de un hemisferio cerebral. Mediante esta área, el niño estará desarrollando las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo y fortalecerá la ubicación como base para el proceso de lectoescritura. Es importante que el niño defina su lateralidad de manera espontánea y nunca forzada.

3.- Equilibrio: Es considerado como la capacidad de mantener la estabilidad mientras se realizan diversas actividades motrices. Esta área se desarrolla a través de una ordenada relación entre el esquema corporal y el mundo exterior.

4.- Estructuración espacial: Esta área comprende la capacidad que tiene el niño para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición, comprende también la habilidad para organizar y disponer los elementos en el espacio, en el tiempo o en ambos a la vez. Las dificultades en esta área se pueden expresar a través de la escritura o la confusión entre letras.

5.-Tiempo y Ritmo: Las nociones de tiempo y de ritmo se elaboran a través de movimientos que implican cierto orden temporal, se pueden desarrollar nociones temporales como: rápido, lento; orientación temporal como: antes-después y la estructuración temporal que se relaciona mucho con el espacio, es decir la conciencia de los movimientos, ejemplo: cruzar un espacio al ritmo de una pandereta, según lo indique el sonido.

Motricidad: Está referida al control que el niño es capaz de ejercer sobre su propio cuerpo. La motricidad se divide en gruesa y fina, así tenemos:

a).-Motricidad gruesa: Ésta referida a la coordinación de movimientos amplios, como: rodar, saltar, caminar, correr, bailar, etcétera.

b).- Motricidad fina: Implica movimientos de mayor precisión que son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, pintar, colorear, enhebrar, escribir, etc.).

Todos los elementos desarrollados en forma progresiva y sana conseguirán crear individuos exitosos tanto interna como externamente.

2.3 La importancia del desarrollo motor humano

El ser humano es una unidad psico-afectivo-motriz. Su condición corporal es esencial. La psicomotricidad no sólo se fundamenta en esta visión unitaria del ser humano, corporal por naturaleza, sino que cree haber encontrado la función que conecta los elementos que se pensaba separados del individuo humano, el cuerpo y el espíritu, lo biológico y lo psicológico. Esta función es el tono. "El tono debe ser considerado en su importancia fundamental porque, siendo el punto de referencia esencial para el individuo en la vida de relación, biológica, psicológica e incluso en la toma de conciencia de sí mismo, especifica una de las diferencias fundamentales que distinguen al ser vivo del ser no vivo"⁷

7- Ibídem. P.65

La psicomotricidad no puede reducirse a un simple método, se trata más bien de un peculiar modo de acercamiento al niño y a su desarrollo, El objetivo de la psicomotricidad es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas (del individuo en su globalidad) a partir del cuerpo, lo que lleva a centrar su actividad e investigación sobre el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, educación, aprendizaje, etcétera.

Así pues, la educación psicomotriz gira principalmente en torno a algunos temas específicos referidos a la experiencia vivida que parten del cuerpo para llegar, mediante el descubrimiento y uso de diversos lenguajes (corporal, sonoro-musical, gráfico, plástico, etc.), a la representación mental, al verdadero lenguaje y específicamente: a la emergencia y elaboración de la personalidad del niño, de su 'yo' como fruto de la organización de las diferentes competencias motrices y del desarrollo del esquema corporal, mediante el cual el niño toma conciencia del propio cuerpo y de la posibilidad de expresarse a través de él; a la toma de

conciencia y organización de la lateralidad; a la organización y estructuración espacio-temporal y rítmica; y a la adquisición y control progresivo de las competencias grafo motrices en función del dibujo y la escritura. Cabe destacar que es muy importante el apoyo que se le brinde al niño en sus primeros años de vida ya que de ello dependerá tener un buen desarrollo psicomotriz.

El desarrollo psicomotriz es “el conjunto de todos los cambios que se producen en la actividad motriz de un sujeto a lo largo de toda su vida”.⁸ Ocurre a causa de tres procesos: la maduración, el crecimiento y el aprendizaje.

Maduración: definida como “Desarrollo y perfeccionamiento progresivo de los procesos mentales, en función de los cambios evolutivos de las estructuras nerviosas subyacentes.”⁹

8.- OSOFSKY, JD. Manual del desarrollo del infante. Editorial castillo Madrid 1979 P. 85

9.- Diccionario Enciclopédica Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L. P. 205

Los seres humanos no pueden ejercer desde el primer momento de su existencia, para realizar todas las funciones que les caracterizan, necesitan de un proceso madurativo.

Todos sus órganos maduran porque no están terminados totalmente en el nacimiento. Los que intervienen en la motricidad son el sistema muscular y el sistema nervioso. En los primeros seis años de vida es donde el niño sufre más cambios motrices y madura más rápido

El sistema nervioso y el sistema muscular son fundamentales en el desarrollo motor; éstos van estrechamente ligados aunque cada uno tiene su propia función.

Aprendizaje: “El aprendizaje es el proceso a través del cual se adquieren o modifican habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como

resultado del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. Este proceso puede ser analizado desde distintas perspectivas, por lo que existen distintas teorías del aprendizaje. El aprendizaje es una de las funciones mentales más importantes en humanos, animales y sistemas artificiales”.¹⁰

Es importante resaltar que la naturaleza de los procesos de desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños menores de seis años hace sumamente difícil y con frecuencia arbitrario establecer una secuencia detallada de metas específicas, situaciones didácticas o tópicos de enseñanza; por esta razón, el PEP 2004 no define una secuencia de actividades o situaciones que deban realizarse sucesivamente con los niños. En este sentido, el Programa tiene un carácter abierto; significa que es la educadora quien debe seleccionar o diseñar

10.- Ibídem. P. 17

las situaciones didácticas que considere más convenientes para que los alumnos desarrollen las competencias propuestas y logren los propósitos fundamentales. Igualmente, tiene la libertad de adoptar la modalidad de trabajo (taller, proyecto, etcétera) y de seleccionar los temas, problemas o motivos para interesar a los alumnos y propiciar aprendizajes. De esta manera, los contenidos que se aborden serán relevantes, en relación con los propósitos fundamentales y pertinentes en los contextos culturales y lingüísticos de los niños.

Los aprendizajes de los niños abarcan simultáneamente distintos campos del desarrollo humano; sin embargo, según el tipo de actividades en que participen, el aprendizaje pueden concentrarse de manera particular en algún campo específico.

La educación preescolar interviene justamente en un periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

Las educadoras deben desarrollar estrategias por medio de situaciones didácticas, utilizando tres puntos clave: el primero que sea innovador, el segundo que sea interesante para los niños y el tercero que logre conocimientos o si estos ya existen que se reafirmen.

Crecimiento “Fenómeno cuantitativo de incremento de masa corporal como consecuencia del aumento en el número de células, del tamaño de las mismas, originando aumento de masa y volumen de tejidos, órganos y sistemas, que ocurren con diferente intensidad en distintos momentos de la vida”¹¹

11.- Ibídem. P. 39

De los dos a los cinco años: La acción y el movimiento predominan sobre los elementos visuales y perceptivos. Se inicia la lateralización, predominio motor de un lado del cuerpo respecto al otro (lo que determinará que sea diestro -que no torero- o zurdo)

De los cinco a los siete años: Se produce una integración progresiva de la representación y la consciencia de su propio cuerpo; cada vez más, el niño/a va afinando en el control de las diferentes partes de su cuerpo y del de los demás. El proceso de integración del esquema corporal se alarga hasta los once-doce años.

2.3.1. Lateralidad

Esta palabra, se refiere al predominio motor de un lado del cuerpo respecto al otro (ser diestro o zurdo). La base a partir de la cual el niño va

diferenciando uno de otro lado del cuerpo es el equilibrio, ya que para mantenerlo debe realizar una serie de movimientos de compensación con uno y otro lado del cuerpo. A medida que va experimentando con uno y otro lado va estableciendo las posibilidades y diferencias de cada lado.

A nivel social, existe una marcada tendencia hacia lo diestro, y años atrás incluso se «forzaba» a niños y niñas de tendencia zurdos a «cambiar». Hoy en día está comprobado el error que supone forzar al niño a este cambio, y lo más conveniente es favorecer y estimular sus habilidades teniendo en cuenta que progresivamente irá manifestando cada vez más su predominio lateral. Respetar e incluso potenciar sus tendencias naturales será positivo para sus aprendizajes, tanto manipulativos como intelectuales (orientación en el espacio, aprendizaje lecto-escritura, etc.).

La lateralización se consolida siguiendo el siguiente esquema:

Al principio, el niño/a realiza movimientos bilaterales, es decir, lo que hace con una mano repercute en la otra. Su cuerpo reacciona globalmente. Más adelante, hacia los dos años, incluso antes, experimenta alternativamente con una y otra mano, lo que le permite comparar resultados. Hay que destacar que no tiene adquirido el concepto de izquierda o derecha; la adquisición de dichos conceptos se alarga hasta los seis-siete años. La mano no es el único miembro de predominio, sino que, en general, es todo el eje, de cabeza a pies (visión, mano y pie de un mismo lado). En algunas personas se puede desarrollar lo que se denomina lateralidad cruzada (por ejemplo, se es zurdo de mano y diestro de ojo y pie).

De cinco a siete años se puede decir que la noción de derecha e izquierda se tiene en relación al propio cuerpo; Entre los ocho y los doce años el niño/a es capaz de comprenderlos desde el punto de vista de los otros y de los objetos (está situado en el espacio).

Se ha visto a lo largo del apartado del desarrollo psicomotor que en los niños y niñas el proceso de aprendizaje está estrechamente ligado al desarrollo físico, y a la posibilidad de ir ampliando cada vez más su capacidad de movimiento y el conocimiento de su propio cuerpo.

Progresivamente, las niñas y los niños son capaces de hacer representaciones mentales de lo que ven y observan, muy ligadas a sus vivencias y experiencias. La capacidad de representar gráficamente, mediante dibujos, la realidad que ven también se desarrolla mediante unas etapas o procesos

2.4 La psicología genética de Jean Piaget

Es a partir del siglo XIX que comienza a estudiarse el cuerpo por neurólogos, debido a la necesidad de comprender las estructuras cerebrales, y posteriormente por psiquiatras, para la clarificación de factores patológicos. También la Psicología le prestó atención.

Inicialmente, en la Psicología se estudiaba de forma aislada tanto la esfera psicológica como la motriz en los sujetos, concibiéndose el desarrollo motor solamente desde el punto de vista físico, condicionado por lo biológico, lo natural, sin importar la parte psíquica de la persona y su influencia en el desarrollo motor del individuo.

Existieron varios autores, entre ellos debe mencionarse a Henry Wallon (1964) y Jean Piaget (1965) quienes supieron unir lo psíquico y lo motriz como un todo, siendo el primero el que más aportes hizo en relación con el tema en cuestión.

Otras tendencias del desarrollo humano, han centrado su atención en el factor medio ambiente; es aquí donde aparece la teoría ambientalista, la cual tiene en cuenta el medio en que el sujeto vive y actúa, la experiencia individual de integración del sujeto con el medio específico. Partidarios de estas teorías van

desde aquellos para los que prevalece fundamentalmente el factor genético, hereditario y para los cuales el medio constituye solamente el campo en el cual tiene lugar el desarrollo y cuya función es favorecerlo o no.

Este enfoque parte de los trabajos de J. Piaget (1965), posiblemente el psicólogo infantil más conocido actualmente, quien enfatizó que el conocimiento de cada niño sobre el mundo que lo rodea es producto de su interacción continua con él. Piaget (1965) describió el curso del desarrollo intelectual como una secuencia invariable de etapas, cada una de las cuales evolucionan a partir de sus predecesoras, concediéndole mayor importancia al ambiente que a la constitución hereditaria del individuo.

Para Piaget el desarrollo motor se explica a partir de considerar cómo la motricidad cambia su significación en el transcurso de la ontogénesis, pero sí reconoce en su teoría la incidencia que tiene el medio en los cambios que se originan en las conductas motrices, en su teoría sobre la evolución de la inteligencia en el niño, pone de manifiesto que la actividad psíquica y la actividad motriz forman un todo funcional que es la base del desarrollo de la inteligencia. Reconocía que mediante la actividad corporal, el niño piensa, aprende, crea y afronta los problemas.

Para Piaget, “La actividad motriz es el punto de partida del desarrollo de la inteligencia del niño. Refiere que durante los dos primeros años de vida (periodo sensorio motor), se estructura el universo práctico, en el que lo real se organiza y los mecanismos intelectuales del niño construyen las categorías reales de la acción: objeto permanente, espacio, tiempo y causalidad, las cuales son susceptibles de adaptarse al medio”.¹²

Sostiene además que el niño del primer año de vida, actúa sobre las cosas, las utiliza y ejerce su influencia sobre éstas, sin que con ello busque representarse la realidad en sí misma. La noción de objeto que se

logra en la etapa sensorio-motriz es sustancial y constituye un producto de la acción y de la inteligencia práctica.

Las acciones de representación con las que el niño percibe los objetos, se forman durante el proceso de agarre y manipulación de éstos; y las mismas están orientadas fundamentalmente, a las características del objeto, tales como la forma y el tamaño que la permanencia del objeto es solidaria con la de la organización de las relaciones espaciales, la cual se estructura en dependencia de las acciones visuales y prácticas que se desarrollan en el niño durante los dos primeros años de vida. Con respecto a la formación del esquema corporal, Piaget, J. plantea inicialmente, que “el verdadero conocimiento del propio cuerpo se realiza a través de la imitación, donde imagen y acción serían equivalentes”¹³

12.-PIAGET JEAN. El nacimiento en la inteligencia en el niño. Editorial Morata. Buenos Aires Argentina 1973 P.112.

13.- Ibídem. P.115

Posteriormente refiere que la somatognosia, comporta un conjunto de datos perceptivos y supone sobre todo un cuadro espacial que integra en un todo funcional, nuestras percepciones, nuestras posturas y nuestros gestos. De ahí la idea de que en la somatognosia, hay no solamente una relación con el propio cuerpo, una referencia constante al conocimiento del cuerpo del otro.

El movimiento y la inteligencia desde la óptica constructivista: Jean Piaget considera la actividad motriz como punto de partida del desarrollo de la inteligencia, ya que en los primeros años de vida el niño y la niña tienen acceso al conocimiento del mundo a través de la actividad sensorio motriz. A medida que las nuevas experiencias de aprendizaje se van asimilando, los esquemas se van enriqueciendo y adquiriendo, a su vez, mayor complejidad, permitiendo entonces

una mejor adaptación al medio, lo que facilitará el manejo cada vez mejor de la realidad.

Posteriormente, cuando el niño empieza a andar, su espacio de acción se amplía y multiplica sus posibilidades de experiencia, aprendiendo a moverse en el espacio, captar distancias, direcciones y demás estructuras espaciales elementales; siempre en relación con su propio cuerpo. Para una correcta percepción del espacio, necesita establecer conexiones entre las sensaciones visuales, cinéticas y táctiles.

Continuó Piaget afirmando, que al final del segundo año, ya existe un espacio general, que comprende a todos los demás y que caracteriza las relaciones de los objetos entre sí y los contiene en su totalidad, incluido el propio cuerpo. La elaboración del espacio, se debe esencialmente, a la coordinación de los movimientos, y aquí se ve la estrecha relación que existe entre el desarrollo y el de la inteligencia sensorio motriz propiamente dicha, también denominó espacio topológico, al espacio característico del período sensorio motor, como categoría práctica o "de acción pura". Predominan en él, las formas y las dimensiones, y aparece caracterizado por las relaciones de vecindad, separación, orden y continuidad entre los elementos de una misma configuración.

Posteriormente, a medida que el esquema corporal del niño se va consolidando, éste se convierte en el punto de apoyo de la organización de sus relaciones espaciales con las personas, con los objetos y con las cosas. La etapa sensorio-motor termina cuando empieza la capacidad de simbolizar, pero no se desarrolla plenamente hasta que el niño es "operativo", es decir cuando va más allá de lo inmediato y transforma o interpreta lo que es percibido de acuerdo con las estructuras cognitivas que han sido desarrolladas .

Cuáles son, por tanto, las características del pensar pre-operacional
En primer lugar, aunque el niño es capaz de distinguir entre él mismo y los

objetos, no es capaz de concebir ninguna otra manera de experimentar los objetos, si no es a su propio modo. Así también experimenta una gran dificultad para clasificar y serializar los objetos y experiencias

De esta manera, el niño accede al espacio euclidiano, donde revierten especial importancia, las nociones de orientación (derecha-izquierda, arriba-abajo, delante-detrás), situación (dentro-fuera), tamaño (grande-pequeño, alto-bajo), dirección (a, hasta, desde, aquí, allí).

También se refirió Piaget, a la importancia de la representación mental de la derecha -izquierda, como categorías que posteriormente, en el período de las operaciones concretas, influirán en el concepto de espacio, sea concebido no ya como un esquema de acción o intuición, sino como un esquema general del pensamiento: espacio racional.

Si no hay buena orientación espacial en una sala, no la habrá en un espacio mucho más reducido, como una hoja de papel. La construcción del espacio, evoluciona sobre dos planos; uno perceptivo o sensorio motriz, y otro, representativo o intelectual.

Durante el periodo concreto el niño empieza a desarrollar esquemas cognitivos coherentes que, al principio son secuencias de acciones. El aspecto más importante del pensar operativo es que es reversible y que el niño ahora, al ser más sistemático, no es tan fácilmente inducido al error. En este periodo Piaget describe el funcionamiento cognitivo en términos de estructura lógico-matemática.

Es preciso propiciar que el niño tome conciencia de la orientación del cuerpo en el espacio, pues la sensibilidad somestésica, conjuntamente con las informaciones perceptivas y sensoriales (exteroceptivas), permiten al niño tener una imagen de la posición de su cuerpo en el espacio y con ello, favorecer los actos motores. El espacio debe ser organizado primero en relación con el propio cuerpo; después, en relación con "el otro" y los objetos. Resulta necesario tener

en cuenta, que las nociones de peso, forma y volumen, también se elaboran por medio de los sistemas visual y táctil-kinestésico.

2.5 Henry Wallon

Lo extraordinario en Wallon es que no se dio en él un simple paso mecánico del estudio neurológico al enfoque psicológico, un cambio del uno por el otro, o un reducir cualquiera de ellos al otro, sino que supo ver por primera vez la ligadura dialéctica desde un punto de vista genético entre lo técnico-postural con los procesos emocionales y más adelante, con el surgimiento de las representaciones mentales y aun de la personalidad en su estructura unitaria y en sus aspectos diferenciados.

Para Wallon era muy importante la unión de lo psicológico y lo motor, se proclamó y combatió “la ilusión frecuente de los psicólogos de creer en formas o transformaciones de la vida psíquica únicamente reducibles a factores y elementos de la vida psíquica

A lo largo de su obra, se esforzó por demostrar la acción recíproca entre las funciones mentales y las funciones motrices, intentando argumentar que la vida mental no resulta de relaciones unívocas o de determinismos mecanicistas; gracias a este autor, el componente psicológico y motor se ven como una unidad dialéctica, para concebir a la psicomotricidad como un comportamiento físico que tiene un enfoque socio físico; este hecho es de suma importancia para entender que lo motor es educable, ocurre de forma consciente, pues el ser humano puede autorregular su motricidad gracias a su desarrollo psicológico.

Las concepciones que se encuentran en la base y fundamentan una teoría general del desarrollo infantil han estado históricamente relacionadas con investigaciones de los histólogos, anatomistas, fisiólogos, pedagogos y psicólogos.

Para Wallon, el movimiento revierte una importancia insoslayable en el desarrollo psicológico del niño. Basó sus trabajos en la unidad psicobiológica del ser humano; donde psiquismo y motricidad, no constituyen dos dominios distintos o yuxtapuestos, sino que representan la expresión de las relaciones reales del ser y del medio. Este autor distingue dos tipos de actividad motriz:” La actividad cinética (comprende los movimientos propiamente dichos y está dirigida al mundo exterior); y la actividad tónica (mantiene al músculo en cierta tensión y viene siendo la tela de fondo en la cual se elaboran las actitudes, las posturas y la mímica).”¹⁴

En este contexto, Wallon, confiere al tono postural un importante rol, constituyéndose como elemento indispensable tanto en la vida afectiva como en la de relación. De esta manera, el movimiento prefigura las diferentes direcciones que podrá tomar la actividad psíquica y aporta tres formas, cada una de las cuales representa cierta importancia en la evolución psicológica del niño:

1) puede ser pasivo o exógeno, refiriéndose a los reflejos de equilibración y a las reacciones contra la gravedad;

14.- WALLON H. Los orígenes del carácter en el niño. Ed. Nueva Visión, Argentina. 1934. P. 135

2) los desplazamientos corporales activos o autógenos en relación con el medio exterior, la locomoción y la prehensión; 3) las reacciones posturales que se manifiestan en el lenguaje corporal, o sea, los gestos, las actitudes y la mímica.

“Wallon establece los siguientes estadios del desarrollo psicomotriz del niño, hasta los tres años:

- Estadio de impulsividad motriz, contemporánea al nacimiento, en el cual los actos son simples descargas de reflejos o automatismos (estado impulsivo puro).
- Estadio emotivo, en el cual las primeras emociones se manifiestan por el tono muscular o la función postural. Las situaciones las conocemos por la agitación que producen y no por sí mismas (papel preponderante de la afectividad).
- Estadio sensoriomotor, en el que aparece una coordinación mutua de las diversas percepciones (marcha, formación del lenguaje).
- Estadio proyectivo, en el que la movilidad se hace intencionada, orientada hacia un objeto.”¹⁵

Entre los tres y los seis años, tiene lugar el estadio del personalismo, el cual se caracteriza por "la toma de conciencia del yo", su afirmación y utilización. En esta etapa, las adquisiciones psicomotrices más importantes, son la toma de conciencia del propio cuerpo y la afirmación de la dominancia lateral. La imagen que el niño tiene de su propio cuerpo, constituye un elemento indispensable para

15.- Ibídem. P.276

La formación de su personalidad. Para este autor, que propugnaba una concepción dialéctica del desarrollo, el movimiento constituye un factor decisivo en el desarrollo psíquico del niño, por su significación en sus relaciones con los demás, porque influencia su conducta habitual y porque de esta manera, contribuye a la estructuración de su personalidad. Afirmaba que el pensamiento nace de la acción, para volver a ella.

Para integrar sensaciones y poner en marcha procesos de memoria, atención, temor, etc.; se necesita poder contar con el funcionamiento coordinado de estructuras corporales.

En sus estudios, Wallon demuestra el papel jugado por el tono en la sensibilidad afectiva y en la actividad de relación, así como sus relaciones con los diversos tipos de comportamiento afectivos; el significado psicobiológico de las emociones y su influencia en la estructuración del carácter del niño; la evolución de la individualización y toma de conciencia del propio cuerpo a través de la comunicación automática de la sensibilidad intero, propio y exteroceptiva, mediante la cual el niño, estructura su yo en su medio social.

Henri Wallon y su teoría sobre el tono demuestra en sus trabajos la influencia que ejerce el movimiento tanto el desarrollo psíquico como en las relaciones del sujeto con otras personas y sobre el comportamiento habitual de las mismas. El tono muscular va más allá del desarrollo de las actividades motrices y posturales, ya que es fundamental en la relación del sujeto con él mismo y con el medio que le rodea. El tono muscular tiene una base afectiva y es virtud de las expresiones emocionales del cuerpo que el niño (a) establece sus interrelaciones con el mundo, llamándose diálogo tónico, refiere Wallón, que el niño se construye a sí mismo a partir del movimiento; o sea, que el desarrollo va del acto al pensamiento, de lo concreto a lo abstracto, de la acción a la representación, de lo corporal, a lo cognitivo. Por tanto, el desarrollo, más que psicomotor, es motor - psíquico.

Las investigaciones de Wallon y Piaget, J. evidenciaron cómo la actividad motriz representa un aporte material necesario para asegurar el paso de lo sensorio motor a lo representativo. J. Ajuriguerra establece al respecto que; “La función tónica no es sólo la base subyacente de la acción corporal, sino también, un modo de relacionarse con el otro”¹⁶. La aprehensión del espacio, conciencia del cuerpo, no son funciones aisladas, representan posibilidades de acción para nosotros mismos, son medios de conocimiento del mundo.

2.6 La Teoría Histórico-cultural

L.S.Vigotsky, quien considera que el desarrollo está histórica y socialmente condicionado; “el niño se desarrolla en la interacción y comunicación con otros, en el mundo de los objetos creados por el propio hombre”¹⁷

En contraposición a la idea del desarrollo como proceso paulatino de acumulación, este autor, lo entendió como un complejo proceso cuyos puntos de viraje están constituidos por crisis, momentos en los que se producen saltos cualitativos donde se modifica toda la estructura de las funciones, sus interrelaciones y vínculos.

Cada sujeto nace con determinadas estructuras biológicas que pueden considerarse como condiciones necesarias para su desarrollo que constituyen precisamente eso: condiciones; es preciso nacer con un cerebro humano para llegar a ser hombre. Determinadas condiciones de estas estructuras pueden favorecer o no el desarrollo y formación de capacidades en el ser humano por tanto deben ser tenidas en cuenta en la explicación del desarrollo.

16.-AJURIGUERRA J. Manual de psicología Infantil. Editorial Toray- Masson Barcelona. 1976. P.201.

17.- VIGOTSKY las funciones psíquicas superiores. . Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana, 1981 P. 228

La especificidad del desarrollo humano es que se integra de forma peculiar lo biológico, lo ambiental y lo socio cultural (específico del ser humano) en el desarrollo de la personalidad del hombre en cada una de sus etapas y de manera general.

Para Vigotski, “el movimiento humano depende ampliamente del medio socio-cultural donde se desarrolle”¹⁸. Según este autor, “el origen del movimiento y de toda acción voluntaria, no yace ni dentro del organismo, ni en la influencia directa de la experiencia pasada; sino en la historia social del hombre.

Así, defiende la idea de que la verdadera fuente de la acción voluntaria, está en el periodo de comunicación entre el adulto y el niño, Vigotski rechaza el intento de buscar raíces biológicas en la acción voluntaria y reafirma su carácter social, posibilitando los principios siendo compartida la función entre dos personas. Básicos para un análisis psicológico del movimiento

Consideró que la acción es considerada la base de la elaboración de las relaciones yo-mundo, donde el niño inicia su acción a partir de sus percepciones. Así, gracias a su actividad motora y a la síntesis perceptiva que la controla, el niño construye en su sistema nervioso, una imagen objetiva de la realidad que lo rodea.

18.- Ibídem. P.235

CONCLUSIONES Y / O SUGERENCIAS

Como conclusión se puede mencionar que la psicomotricidad es una técnica que tiende a favorecer el dominio del movimiento corporal, la relación y la comunicación que se va a establecer con el mundo que rodea a la persona.

Para que el niño pueda acceder a los conocimientos matemáticos y a los procesos de lectura y escritura, es necesario que haya alcanzado un nivel de desarrollo motriz, así como un estado psicológico óptimo. Para aplicar la psicomotricidad en educación, se requiere del juego, a través del cual, se pueden utilizar estrategias que permitan adquirir nociones de organización espacio-temporal, una adecuada lateralización y coordinación, además para el aprendizaje de la escritura, es necesario la independización segmentaria de partes del cuerpo como los hombros, brazos, codos, muñecas y dedos, pues todos ellos intervienen en el acto de escribir.

La psicomotricidad apunta a favorecer el desarrollo integral del niño, teniendo en cuenta sus características psicoafectivas y motrices. Favorece también el desarrollo socioemocional-afectivo del niño ya que adquirir destrezas y habilidades hará que tome conciencia de sus logros y avances, esto ayudará a formar su autoestima, como también mejorará las relaciones interpersonales.

Los juegos y actividades psicomotrices fomentan el trabajo en equipo, el juego compartido, permite al niño socializarse y sentirse capaz de cumplir una tarea que lo deleita, sin duda alguna, estas experiencias significativas hará que el niño adquiera mayores aprendizajes y sea un niño seguro, capaz de cumplir sus metas.

El papel de los padres y el docente es fomentar la práctica de actividades motrices, éstas variarán en dificultad teniendo en cuenta la edad y el proceso de desarrollo, para ello es necesario que los educadores estén informados sobre las características de las etapas de cada niño, los padres deben estar igualmente informados y buscar la orientación de los profesores y especialistas para saber qué ejercicios y actividades son las más adecuadas, en todo caso, es necesario observar al niño y estar atento de sus logros y sus dificultades.

Nosotras como educadoras adquirimos en nuestra formación docente conocimientos o fundamentos básicos y además contamos con el tiempo

necesario para desarrollar situaciones didácticas, adecuadas al desarrollo físico (coordinación, fuerza y equilibrio), lamentablemente algunas se enfocan en una educación más cognitiva que abarca los campos formativos lenguaje y comunicación, y pensamiento matemático, ya que es un grado de madurez para acceder a la educación primaria, donde los niños y las niñas pondrán en práctica sus capacidades ya desarrolladas, restándole importancia y trabajando muy poco tiempo este campo formativo (desarrollo físico y salud).

Las planeaciones que realizan algunas educadoras son como recetas de cocina, son tradicionales, no se preocupan por innovar, por cambiar sus esquemas, es importante que involucren en forma integral actividades psicomotrices en el logro de las competencias.

Es raro cuando realizan acciones de activación colectiva al aire libre, involucrando a todos los niños con actividades dirigidas y espontáneas, de carácter lúdico y por lo tanto son del agrado de los niños y por ende adquieren conocimientos significativos. En otros casos algunas educadoras realizan planeaciones por requisito y en otros casos no son alcanzadas a llevar a la práctica por falta de tiempo o por apatía. Además, otro factor que interviene es que en las aulas se carece de materiales didácticos para ejecutar este campo formativo, aunque esto no es impedimento para que lo realicemos.

La jornada diaria tiene muchos vacíos, ya que transcurre con dos o tres actividades, las cuales dejan mucho que desear, siempre con el coloreo del clásico dibujito, pudiendo enriquecer las clases, con acciones psicomotrices.

Además algunas educadoras muestran indiferencia por lo psicomotriz lo que repercute en el desarrollo integral del niño, ya que por un área que no se estimule, afecta a las demás, de ahí el término que el niño es un ser integral (cognitivo, afectivo y psicomotriz).

También la forma en que se dirige la educadora al niño carece de afectividad, de motivación en sus movimientos, que si los hizo mal o fracasó, que lo vuelvan a intentar de nuevo, hasta que lo logre para no crear frustración en el

niño. Creen que es responsabilidad del maestro de educación física desarrollar las competencias de psicomotricidad por lo que no lo incluyen en sus planeaciones.

Considero que como educadoras debemos de crear, propiciar y enriquecer situaciones en las que el hecho psicomotriz permita el cambio de conducta; desde la vivencia y experimentaciones el niño explora el tiempo, el espacio y acude a la construcción de esquemas de acción que se traducen en representaciones y más tarde en operaciones, la función del docente es aportar, mostrar, generar encuentros para que el alumno tome conciencia de que son necesarios para construir su propio aprendizaje, existen algunas perturbaciones psicomotoras que se dan frecuentemente en las escuelas, dentro de éstas podemos mencionar: debilidad motriz, inhibición motriz e inestabilidad motora. Dichas perturbaciones se pueden presentar en el nivel preescolar, perturban a los niños y éstos no pueden acceder al aprendizaje de manera clara y transparente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AJURIAGUERRA, J. Manual de psiquiatría infantil. Editorial Toray-Masson. Barcelona, 1976. 300 p.

LÁZARO L.; Alfonso. El equilibrio humano: un fenómeno complejo. Ed. Paidós, Buenos Aires Argentina 1995. 250 p.

BERRUEZO, PEDRO P., y otros El cuerpo, el desarrollo y la psicomotricidad. Revista de estudios y experiencias. Nº 49 vol. 1. España. 1995. 116 p.

FREUD. S. Ensayos sobre la vida sexual y la teoría de las neurosis. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1972 358 p.

GESELL, A. Y AMATRUDA, C. Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1976 278 p.

OSOFKY, JD. Manual de desarrollo Infantil., Editorial Castillo. , Madrid 1979. 299 p.

PIAGET, J. (1973). El nacimiento de la inteligencia en el niño Ed Morata, Buenos Aires Argentina, 1973 415 p.

VAYER, P. Educación Psicomotriz, el dialogo corporal, Ed. Científico-Médica... Barcelona, 1969. 250 p.

VIGOTSKY las funciones psíquicas superiores. . Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana, 1981.357 p.

WALLON H. Los orígenes del carácter en el niño. Ed. Nueva Visión, Argentina. 1934. 487 p.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.Programa de educación preescolar. Ed. SEP. México 2004. 143 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. c. Construcción Social del Conocimiento y Teorías de la Educación: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 168 p.

_____ . d. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 167 p.

_____ . e. El niño desarrollo y proceso de construcción del conocimiento: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 53 p.

_____ . f. Análisis de la Práctica Docente Propia: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 232 p.

_____ . g. Aplicación de la alternativa de innovación: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 160 p.

_____ . h. Contexto y valoración de la Práctica Docente: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 123 p.

_____ . i. El Maestro y su Práctica Docente: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 154 p.

_____ . j. Hacia la innovación: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 136 p.

_____ . k. Investigación de la Práctica Docente Propia: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 108 p.

_____ . l. La innovación: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 88 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. m. Proyectos de innovación: Guía del Estudiante y Antología Básica. SEP. México, D. F. 1994. 251 p.

Diccionarios

Diccionario Enciclopédica Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L. 348 p.